

ES

OS

1

A.  
52  
4

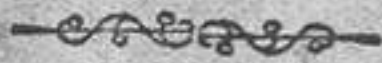








265  
EL ARPA ROTA.



CANTOS DE JORGE.

por  
*José Cortés Llamas*



OVIEDO:

IMP. Y LIT. DE D. BENITO GONZALEZ.

—  
1858.

D. 555941

# LIBRO DE LA VIDA

... mayor parte de la vida...  
... esta vida...  
... en varias ocasiones...  
... y por algunas causas...  
... oido la bondad de...  
... llegado a relacionar...  
... tanomas el gusto de conocer...  
... Pero para hacerse acreedor a...  
... ción y amistad, le dan...  
... amor al aire y estos pequeños...  
... de pretensiones, pero...  
... que sabe sentir, y...  
... plime sabe encontrar la...  
... pación...  
... Por que...  
... este libro...  
... de responder...  
... a toda la

## PROLOGO.

**L**A mayor parte de las composiciones que encierra este libro, han sido ya publicadas en varios periódicos literarios; y por ellas y por algunas atentas cartas con que ha tenido la bondad de honrarnos, nos hemos llegado á relacionar con el autor, á quien no tenemos el gusto de conocer personalmente. Pero para hacerse acreedor á nuestra estimacion y amistad, le dan suficientes titulos su amor al arte y estos pequeños cantos exentos de pretensiones, pero nacidos de un alma que sabe sentir, y que en lo bello y lo sublime sabe encontrar la fuente de su inspiracion.

¿Por qué, dirán algunos, titula el autor á este libro *El Arpa rota, Cantos de Jorge?*  
—No responderémos exactamente á toda la

pregunta; pues el llamar á sus versos *Cantos de Jorge*, puede muy bien haber sido por huir de la imitacion siguiendo el ejemplo de tantos otros que dan á sus rimas los títulos de *Ensayos poéticos*, *Ecos de mi lira*, *Horas de insomnio* y otros por demás gastados, ó por seguir el consejo de algun antiguo amigo que con el nombre de *Jorge* habrá querido traerle á la memoria el dulce recuerdo de sus primeros años.

Lo que nosotros podemos asegurar es que no ha sido por ocultar su propio nombre, una vez que al encargarnos de escribir el prólogo nos facultó el autor para revelarlo, aunque con frases que manifiestan claramente su modestia.

¿Sabeis lo que quiere decir *El Arpa rota*...?—Quiere decir que su jóven autor dá un adios á la poesía; que al perderse el eco del último de sus cantos, rompió las cuerdas del laud que no produce mas que bellísimas ilusiones, para dedicarse á otra clase de trabajos cuyos resultados son mucho mas positivos.

En cada generacion que nace se marca mas distintamente el carácter de la época. Multitud de jóvenes con genio y corazon suficientes para brillar en las bellas artes, impulsados por sus propios sentimientos, escriben fascinados por la gloria de Cervantes



y Calderon; cogen la paleta y los pinceles ante las sombras inspiradas de Miguel Angel y Murillo; se dejan arrebatados por las suaves melodías de Bellini y Donizzetti, y una voz que escuchan, tal vez de la boca de sus mismos padres, hace caer la pluma de sus manos, rompe su paleta y sus pinceles, y hace espirar en sus labios los dulcísimos acentos de la *Sonámbula*. Y esa voz es el gran fantasma del espíritu del siglo que mata el sentimiento del artista para hacer de él, si puede, un agente de negocios.

Tal vez asista á una brillante reunion, serena la frente y brillando en sus ojos el entusiasmo del genio, y oirá de los labios de una mujer, jóven y hermosa quizá:—«Dicen que es hombre de talento... Pero hace versos... ¡que lástima!» Y aquel «¡que lástima!» va siempre acompañado de una sonrisa de desden que hace estremecer el corazón del poeta. Y en aquella misma noche, aquella misma mujer pasará junto al artista apoyándose con orgullo y satisfacción en el brazo de un jóven agregado á la embajada de París, sin mas títulos de talento que haber frecuentado las brillantes *soirés* de la capital de Francia y haber vuelto á la corte haciendo gala de figurin de la última moda.

Dice un escritor que en el gran teatro del mundo, el amor propio es el apuntador. Si

el poeta es un poco débil de espíritu, creerá ver herida su dignidad de hombre, y hasta llegarán á persuadirle cuatro necios, como el agregado á la embajada, de que escribir versos es de muy *mal tono*. Por eso hémos llegado á ver á algunos buenos poetas dedicados sin saber de que manera á la carrera diplomática.

Pero no es esto solo. Las primeras dignidades del Estado, que pueden proteger á las artes, se encuentran, por ejemplo, con un jóven de grandes esperanzas en la poesía lírica; admiran sus versos; se duelen de que se halle oscurecido en un rincón de provincia, y como en España todo se premia de un mismo modo, al jóven poeta se le convierte en auxiliar del ministerio de la Gobernacion.

Desgraciadamente, la literatura produce tan poco, que hay muy pocas personas que vivan de lo que escriben. Y como ya pasaron aquellos tiempos en que los trovadores iban de castillo en castillo tañendo su fortuna y ganando la hospitalidad con los cantos que entonaban al estrépito de las batallas y al poderoso atractivo de la belleza, hoy el poeta no se contentaría ciertamente con dormir sobre las cuerdas del laud y al melancólico resplandor de la plateada luna.

Cada siglo necesita un nuevo traje para cubrir las nuevas necesidades que va crean-

do. Por eso el poeta de hoy no es el trovador de ayer; por eso la poesía del siglo XIX se distingue tanto de la poesía de la edad media; por eso entonces bastaba sentir y saber pintar con sencillos colores la vida del campo, el murmullo de los arroyos, la fresca sombra de la enramada y el dulce suspiro del pastor enamorado. Hoy necesitamos pensar; hoy que todo se reduce al círculo estrecho de la discusión y de la lógica, necesitamos penetrar en el fondo del alma vieja de esta sociedad que se agita impulsada por ese continuo flujo y reflujo de agio y especulación: no podemos volvernos á contemplar á esos bardos errantes que cantaban sobre las ruinas de un castillo y admiraban el bello panorama de la naturaleza. Necesitamos encerrarnos en nuestro gabinete, y desde allí, seguir con el pensamiento la marcha constante y progresiva de la civilización.

Tras la perdida sombra del romanticismo apareció la severa estatua de la filosofía. Las costumbres y las debilidades de la época lo exigieron, y hoy para ser poeta es necesario ser filósofo. Pero para filosofar se necesita pensar mucho; y como esto lleva mucho tiempo y como el tiempo que se gasta en escribir se paga tan mal en España, de aquí el desaliento de la juventud, el gran número de em-

borronadores de papel, y el número, desgraciadamente escaso, de verdaderos poetas.

Hé aquí la triste razón porque el señor don José Cortés Llanos, imitando á otros muchos jóvenes de reconocido talento, se despide, con dolor sin duda, de la poesía, para dedicarse como ya hemos dicho á trabajos de resultados mas positivos. Pero al hacerlo así, quiere quedar ligado al arte aunque solo sea con un recuerdo, y por eso publica entre sus amigos esta pequeña colección de sus cantares.

La mayor parte de ellos son aspiraciones de un corazón de niño, y por eso cautiva su delicada sencillez y la pureza de su sentimiento. Ejemplo de ello son sus baladas, en una de las cuales dice:

Niña, mi dulce niña,  
; bendita seas!..

Con tu amor disipaste

la parda niebla

dó se envolvía

mi lánguida existencia,

niña querida.

Sol de la infancia mia,

cielo sin nubes,

Todo es en redor tuyo

luz y perfumes.

Ay!.. no me olvides!

déjame que tu aroma

blando respire!

Y en otra este delicado pensamiento:

Si de la blanca paloma  
 tuviera las blancas alas,  
 ¡con cuan presuroso vuelo  
 salvaría la distancia  
 que entre los dos se interpone,  
 hermosa luz de mi alma!..

Tambien cultivó el género de poesia á que Campcamor dió el nombre de DOLORAS, y en el que tambien se distingue el señor Cortés Llanos, haciendo predominar en sus versos un pensamiento filosófico.

La mejor de sus DOLORAS es, sin duda, *La niña y el anciano*. La niña pregunta lo que es el amor la belleza y todo lo que cautiva y fascina su corazon y su mente al entrar en el mundo; y el anciano, con su saber y su esperiencia le hace ver que todo es quimera, ilusion, humo que se deshace al volar los años de la juventud. Concluye la *dolora* con este profundo y oportuno pensamiento:

—Pálida sombra, brillo de un dia,  
 todo en el mundo será tal vez;  
 mas ¿vuestra ciencia..?—¡La ciencia mia,  
 el fruto amargo de la vejez!..

No queremos detenernos á citar otras composiciones, entre las cuales hay alguna en

que recuerda al suelo que le vió nacer, cantando la victoria de Pelayo en Covadonga con notables versos.

Las composiciones del señor Cortés Llanos, no por eso dejan de tener sus defectos, que por lo regular consisten en la mala elección de tal ó cual palabra para espresar determinada idea, y en algun consonante ó asonante de mal gusto; lunares todos que, por cierto, nada significan para el que como nosotros se complace en hacer notar bellezas y perfecciones.

Quédese para otros mas severos ó mas descontentadizos la enojosa tarea de una crítica rigurosa.

**Oviedo 1.º de Junio de 1858.**

**EDUARDO H. BUSTILLO.**

**FRAGMENTOS DE UNA HISTORIA.**

THE UNIVERSITY OF CHICAGO



# FRAGMENTOS DE UNA HISTORIA.

---

(A mis hermanos.)

Bueno es el mundo, bueno, bueno, bueno.

M. DE LOS SANTOS ALVAREZ.

## INTRODUCCION.

**E**l mundo, el mundo, el mundo, el mundo es bueno;  
un mismo sol á todos nos alumbra  
de las tinieblas desgarrando el seno:  
mas su brillo no ciega ni deslumbra  
al corazon que de amargura lleno,  
mas porvenir alcanza ni columbra  
que arrastrarse cual mísera culebra,  
mientras el hilo de su vida quiebra.

El sol, la vida, el mundo, todo es bello,  
 todo es grande y sublime,  
 en cuanto Dios imprime  
 de su divina omnipotencia el sello;  
 Ese inmenso Oceano  
 cuyas rugientes olas  
 se arrastran en las playas españolas,  
 como el humilde alano  
 que de altivo Señor besa la mano,  
 obra, es tambien, de su poder fecundo,  
 y de diverso modo  
 la mano de mi Dios se mira en todo;  
 pero nada en el mundo  
 del alma mia los pesares templa  
 ni el amargo dolor en que se abisma,  
 pues todo lo contempla  
 de su infortunio por el negro prisma.

## I.

De una feliz esposa  
 tan jóven como bella,  
 á par con los renuevos,  
 me fui criando yo.

Le dí de madre el nombre  
 mas ¡ay! que no era ella,  
 cual yo me imaginaba  
 la madre mia, no.

No era mi madre ¡ay triste!  
 tampoco mis hermanos

aqueellos otros niños  
 á quienes tanto amé,  
 cuando cruzando juntos  
 los prados y los llanos,  
 las flores aplastaba  
 nuestro descalzo pie.

.....

Dichoso del que nace  
 y en el hogar paterno  
 de la existencia rápida  
 las horas vió correr,  
 y recibió constante  
 las pruebas del eterno  
 cariño que su madre  
 le prodigó al nacer.

Dichoso del que nace  
 se desarrolla y crece  
 velado por la sombra  
 del maternal amor.

Capullo perfumado  
 que brota y reverdece,  
 á la influencia mágica  
 del astro bienhechor.

Dichoso del que nunca  
 le faltan de una madre  
 caricias y desvelos  
 y fiel solicitud,

y bebe en las palabras  
del cariñoso padre,  
ideas y principios  
de sólida virtud.

Que al fin cuando la muerte  
reclame sus derechos,  
cuando termine el plazo  
de su fugaz vivir;

Recogerá los últimos  
suspiros que sus pechos  
exhalen en el triste  
momento de morir

## II.

¡Pero infelice del pobre  
débil y mísero huérfano,  
que ha visto mecer su cuna  
cabe el enlutado féretro,  
que guardaba de su madre  
los inanimados restos!

¡Aquel que nunca escuchára  
los paternales consejos,  
ni pudo á su cariñosa  
madre, devolver los besos  
que depositó en su frente  
su labio trémulo y seco,  
al separarse su alma  
de la cárcel de su cuerpo!

**III.**

Era muy niño aún la vez primera,  
(no contaba la edad de trece inviernos)  
cuando lancé mi voz por el espacio  
en inocentes y sencillos versos.

Es para el niño, de sus tiernos padres  
sagrada la memoria de los restos,  
y estas prendas tan caras y preciosas  
de mi primer cantar fueron objeto.

Y ante una Santa Cruz lloré á mi madre  
al dintel de su negro mausoleo,  
y regué con mis lágrimas la losa  
que cubre ¡ay Dios! su inanimado cuerpo.

¡Triste presente que á sus padres lega  
de su cariño el infelice huérfano!  
¡Una lágrima ardiente en su sepulcro  
y vivo en la memoria su recuerdo!

CANGAS DE ONIS JUNIO 1851.

---

# Allegria

Al punto de su negro manto  
Virgen y madre de Dios,  
de los cielos soberana,  
que amparas al desgraciado  
que tu proteccion demandas;  
a los pies de tus altares  
con el alma arrojada  
vengo a buscar, oh MARIA!  
un consuelo, una esperanza  
¡colijame con tu mano  
madre de amor y de gracia!

(1830)

# Plegaria á la Virgen.

---

Virgen y madre de Dios,  
de los cielos soberana,  
que amparas al desgraciado  
que tu proteccion demanda;  
á los pies de tus altares  
con el alma atribulada  
vengo á buscar ¡oh MARIA!  
un consuelo, una esperanza;  
¡cobíjame con tu manto  
madre de amor y de gracia!

(1850.)

---





**RECUERDO HISTORICO DE ASTURIAS.**



# **DON PELAYO.**

---

**ROMANCE.**

**(Al Señor Don Tomás Bordallo.)**

Corre el año setecientos  
diez y seis, perdióse España  
á orillas del Guadalete  
y en Gijon Munuza manda.

**ORDOÑEZ.**

**I.**

Por los elevados montes  
que circunvalan á Cangas,  
despuntaban los primeros  
albores de la mañana  
iluminando sus rayos  
las viviendas solitarias

de aquel valle reducido  
que el Sella límpido baña.

Gran movimiento se advierte  
por toda aquella comarca,  
y discurren por el pueblo  
en tumultuosa algazara  
de viejas, mozas y niños  
heterogénea comparsa,  
lanzando el tremendo grito  
de «los moros y á las armas!  
¡la Virgen de Covadonga  
nuestra Señora nos valga!»

## II.

En una estrecha llanura  
que al pueblo sirve de plaza  
vense unos cuantos guerreros  
que apoyados en sus lanzas,  
inclinan su altiva frente  
sobre la callosa palma;  
mas que un proyecto gigante  
hierve dentro de sus almas  
lo demuestra la impaciencia  
de su apostura bizarra  
y el belicoso entusiasmo  
con que á las voces de alarma,  
sacudiendo el desaliento  
que sus ánimos embarga,

para rechazar al moro  
aprestan las nobles armas,

### III.

Apoyándose en el cuento  
de su poderosa lanza,  
el anciano Teudiselo  
cruza tranquilo la plaza,  
y se incorpora á las filas  
de sus compañeros de armas.

Que gran respeto merece  
por su saber y sus canas;  
por su esfuerzo en los combates  
y su prudencia estremada,  
bien el afan lo demuestra  
con que el pueblo le proclama,  
y el ver como los guerreros  
le estrechan, cercan y abrazan,  
y con vítores y vivas  
solemnizan su llegada;  
cuyos clamores recogen  
entre sus pliegues las auras,  
y repiten incesantes  
los huecos de la montaña.

Restablecida algun tanto  
de los soldados la calma  
que el anciano Teudiselo  
con su aparicion turbara,

Nuño, su deudo y amigo con firme y resuelta planta se acerca al noble guerrero y «¿tendremos esperanza?» —no dijo mas— y se helaron sus frases en la garganta.

Tendió el venerable anciano una doliente mirada en torno de aquella tropa en que estriba su esperanza de restablecer con ella la libertad de la patria, y.....

—Ya no queda ninguna: ¡solo un puñado de bravos no permanecen esclavos de la altiva media luna! Se conserva independiente este rincón de la España, y antes que doblar su frente á dominacion estraña, morirá como valiente.—

Acogieron los astures con bulliciosa algazara del anciano Teudiselo las enérgicas palabras, y alzando el brazo nervioso blanden al aire sus lanzas, jurando morir primero que cejar en la demanda,

hasta no llevar á cabo  
 empresa tan arriesgada  
 como á cumplir se disponen  
 por la gloria de la patria.

—«¡A la lid, pues, compañeros!» —

les grita á sus camaradas  
 aquel viejo venerable

por su saber y sus canas,  
 por su esfuerzo en los combates  
 y su prudencia estremada;

—«pero antes, nombrad un jefe  
 que os conduzca á la batalla.

—«Don Pelayo está nombrado  
 (le dicen) nuestro caudillo;  
 mas no llega.....

—«En un castillo  
 le tiene el moro encerrado.

#### IV.

Mudos de dolor y asombro  
 con esta nueva quedaron  
 los astures, antes llenos  
 de patriótico entusiasmo;  
 pero por fin ya repuestos  
 de su primer sobresalto,  
 brilló en sus rostros curtidos  
 y como fugaz relámpago  
 el instinto de la propia

libertad, acompañado  
 del deseo de vengar  
 á su caudillo bizarro;  
 y empuñando las espadas,  
 —« ¡sús! á la liza » — gritaron, —  
 á salvar á nuestra patria,  
 ó morir con Don Pelayo!»

### V.

Desencajado el semblante,  
 suelta la tosca melena,  
 indicios que, si no miedo,  
 grande turbacion revelan,  
 otro nuevo personaje  
 á los astures se acerca  
 y esclama — « llegó la hora  
 de lanzarse á la pelea,  
 que el musulman orgulloso  
 galopa á orillas del Sella:  
 hallándome de vijía  
 al pie de la roca negra,  
 vi un grupo de gente de armas  
 que hácia nosotros se acerca,  
 y escuché de los corceles  
 que la llanura atraviesan  
 el ruido que hacen los cascos  
 sobre la tostada yerba.» —  
 Sienten los bravos guerreros



al escuchar esta nueva  
 correr la sangre inflamada  
 por las anchurosas venas,  
 y dispuestos en buen orden  
 para el combate se aprestan.  
 Rompen la marcha, y el eco  
 por montes, valles y selvas  
 va repitiendo sus vivas  
 y sus canciones de guerra;  
 mas no bien atravesáran  
 la vega de Fontameña,  
 y ya un confuso tumulto  
 que á los cobardes aterra,  
 á todo escape avanzaba  
 por las orillas del Sella.

Hacen alto y se apostaron  
 en una garganta estrecha  
 dispuestos á vender caras  
 sus vidas en la refriega,  
 cuando el gefe que comanda  
 de los contrarios la fuerza,  
 con marcial desembarazo  
 de su caballo se apea.

No repuestos los valientes  
 cántabros de la sorpresa  
 que les causó aquel guerrero  
 con su gallarda presencia;  
 — ¡El Infante! ¡Don Pelayo! —  
 (esclamaron) mas no aciertan

á dar crédito á sus ojos;  
antes temen y recelan  
estar de una pesadilla  
bajo la estraña influencia.

## VI.

Grandes clamores se escuchan  
de Fontameña en la vega:  
Son las tropas de Pelayo  
que á su jefe victorean.  
—Mirad como se destaca  
su estatura gigantesca,  
y como juega la brisa  
con su negra cabellera,  
y cuan airoso cabalga  
y al noble bruto refrena  
que de llevarle en sus lomos  
la satisfaccion demuestra,  
inquieto y alborozado  
piafando sobre la arena.

De su hueste reducida  
poniéndose á la cabeza  
Don Pelayo, en sus parciales  
el entusiasmo despierta,  
con el fuego de sus ojos;  
con el ardor de su arenga.

— «Asturianos (les dice) al reino todo  
esclaviza de Cristo el enemigo:

los nobles hijos del imperio godo  
murieron defendiendo á Don Rodrigo.

Si no quereis de esclavos el apodo  
venid á Covadonga, dó conmigo  
invocando al Señor en nuestro abono,  
reconquistemos de la patria el trono.

— ¡Valor, hijos de Asturias! La fortuna  
nos ofrece un asilo en la montaña  
dó su muerte hallará la media luna  
de agüero tan siniestro para España.

— «La tardanza, Pelayo, es importuna,  
lancémonos del moro á la campaña,  
y véan los soberbios Mahometanos  
como mueren tus pobres Asturianos.

— «Ese bélico ardor me vaticina  
que de la patria á desatar los lazos,  
desde el cielo en su trono Dios destina  
vuestros valientes y robustos brazos;  
y si el moro arrogante se avecina  
rodará á nuestros pies hecho pedazos;  
¡por que la Iberia como fuerte y brava,  
muerta primero que gemir esclava!»—

.....

Y al herir del soldado los oidos  
del guerrero atambor el rudo acento,  
al combate se lanzan aguerridos  
como al débil rebaño lobo hambriento.

Y avanzando con pasos atrevidos  
 del soberbio Munuza al campamento,  
 consiguieron del moro la victoria,  
 dando á mi patria libertad y gloria.

COVADONGA 7 DE SETIEMBRE DE 1852.

**EL AMOR.**

EL AMOR.

Yo tambien, pobre poeta,  
con desdenosa arrogancia  
esa terrible saeta  
contra las bellas lanceas.  
Y en mi triste desventura  
lleno de amargas penas  
las miradas de la gente  
y de la vida de la gente  
que me miran y me miran  
con desdeno y con desdeno  
relevo las versos yo,  
Y el cielo que no perdona  
que se ultraje al inocente,  
sobre mi palida frente  
mi anatema rechazó.

## EL AMOR.

---

Siempre igual, necias mujeres !..

ESPRONCEDA.

Yo tambien, pobre poeta,  
con desdeñosa arrogancia  
esa terrible saéta  
contra las bellas lancé.

Y en mi triste desencanto  
lleno de amargos pesares,  
las maldije en mis cantares  
y de su amor abjuré.

Desatalentado y loco  
sintiendo como tu mismo,  
con descarado cinismo  
celebré tus versos yó,

Y el cielo que no perdona  
que se ultrage al inocente,  
sobre mi pálida frente  
mi anatema rechazó.

Y de la estrecha vereda  
 por dó se arrastra mi vida,  
 como planta carcomida  
 por un oculto reptil,

Para templar mis dolores  
 vino á atajarme el camino,  
 lleno el corazon de amores  
 una belleza gentil.

¡Ay! exclamé contemplando  
 su virginal hermosura;  
 una aurora de ventura  
 hoy comienza para mi.

Y la bella compasiva  
 gozando en mi regocijo,  
 me tendió la mano y dijo  
 —«yo siempre á la par de tí.»—

C. DE O. 1852.



**SUSPIROS,**

G. DE O. 1382.

los nobles hijos del imperio godo  
 murieron defendiendo á Don Rodrigo  
 Si no queréis de esclavos el apodo

venid á Covadonga, de consueño  
 invocando al Señor en vuestro apuro,  
 reconquistaremos de la patria el suelo.

— ¡Valor, hijos de Asturias!

non ofrece un asilo en la noche  
 do en muerte hallará la noche oscura  
 de aguiro tan siniestro para el alma  
 — La tardanza, Pelayo, es perjudicial

lancheones del moro á la espada  
 y vean los soberbios ástures  
 como mueren tus pobres ástures

— « Ese bélico ardor que me inspira  
 que de la patria á desatazados  
 desde el cielo en su traza se destina

nuestros valientes y esforzados  
 y al moro en su traza se destina  
 toda la fuerza de vuestro ejército

¡ por el Señor que os inspira  
 valiente y esforzado que os inspira

Y al partir del soldado los oídos  
 del guerrero atambo el rudo acento  
 al combate se lanzan agueridos  
 como al débil rebaño lobo hambriento.

## SUSPIROS.

---

### I.

Si en la noche silenciosa  
del vago viento en las alas  
llegan á ti por ventura  
mis doloridas palabras;  
con ellas te va un suspiro  
que mi corazon exhala,  
y que á estrellarse camina  
en el pecho de una ingrata.

### II.

Y si hiere tus oidos  
el son del viento que brama  
al estrellarse, bien mio,  
á las puertas de tu estancia;  
no te asustes y en tu lecho

tranquilamente descansa,  
 que aquellos tristes acentos  
 que tus oídos taladran  
 y que lánguidos espiran  
 al umbral de tu morada,  
 suspiros son, vida mía,  
 que mi corazón exhala,  
 y que vuelan á estrellarse  
 en el pecho de una ingrata

### III.

Si tus ensueños tranquilos  
 turba hechicero fantasma  
 que en torno de tu cabeza  
 bate sus pintadas alas,  
 y al mirarte adormecida,  
 sobre tu frente de nácar  
 imprime tímido un beso  
 que de sus labios se escapa  
 y sientes arder tu frente  
 con el fuego de sus lágrimas  
 y un ¡ay! dolorido escuchas  
 que tu corazón desgarrá,  
 no te asustes —ángel mio—  
 tranquilamente descansa,  
 que esas lágrimas ardientes  
 que por tu rostro resbalan  
 y esa exclamación sentida  
 que por el espacio vaga,

brotaron con los suspiros  
 que mi corazón exhala,  
 y que lánguidos espiran  
 en el pecho de una ingrata.

#### IV.

Si al despertar con la aurora,  
 entre nubes nacaradas  
 dominando el sol la cresta  
 de las gigantes montañas  
 y que la luz á torrentes  
 sobre la tierra derrama,  
 de pintadasavecillas  
 escuchas en la enramada  
 los melodiosos gorgoros  
 que salen de su garganta;  
 escucha bien, ángel mio,  
 que en los pliegues de las auras  
 á par de las armonias  
 de aquellas aves incautas,  
 camina envuelto un suspiro  
 que mi corazón exhala  
 y va lánguido á estrellarse  
 en el pecho de una ingrata.

#### V.

Si al declinar una tarde  
 cuando Abril luce sus galas,

con negligente abandono  
 sobre el campo reclinada,  
 que entonces naturaleza  
 de gayas flores esmalta,  
 contemplases distraida  
 de un arroyuelo las aguas  
 que en mil caprichosos giros  
 serpea bajo tus plantas,  
 y oyes el triste gemido  
 que una tórtola cuitada,  
 desde una encina copuda,  
 diera el viento á tus espaldas;  
 no te asustes, vida mia,  
 sigue el curso de las aguas,  
 que ese doliente gemido  
 que salió de entre las ramas,  
 es un trémulo suspiro  
 que mi corazon exhala,  
 y que á estrellarse camina  
 en el pecho de una ingrata.

## VI.

Y en cada ténue sonido  
 que el aire sutil arrastra,  
 bien sea el rumor del viento  
 que se lleva mis palabras,  
 ó que se estrella impetuoso  
 á las puertas de tu estancia,  
 ó bien los sentidos ayés

que en tu derredor exhala  
 de tus ensueños tranquilos  
 el hechicero fantasma,  
 ó bien el blando murmullo  
 de las cristalinas aguas  
 del arroyo transparente  
 que besa humilde tus plantas,  
 ora el doliente gemido  
 de la tórtola cuitada,  
 si no te muestras esquiva  
 verás, alma de mi alma,  
 que son lánguidos suspiros  
 que mi corazón exhala  
 y que vuelan á estrellarse  
 en el pecho de una ingrata.

CANGAS DE ONIS 1851.

que en el mundo existan  
 de las criaturas maravillosas  
 el hechicero tambien  
 o bien el mundo maravilloso  
 de las criaturas agnoscidas  
 del mundo maravilloso  
 que Dios permite que existan  
 ora el doliente gemido que  
 de la fortuna caida, o de la  
 si no se muestra espanto  
 veras, aunque no sean  
 que son tan ruidos suspiros  
 que mi corazón exhala  
 y que violan el silencio  
**SU NOMBRE**  
 en el pecho de una mujer

En Ginebra en Oros 1831.



**SU NOMBRE.**

# SUSPIROS.

1.

## SU NOMBRE.

En la noche silenciosa  
del ruego yerto en las alas  
llegan á ti por ventura  
más doloridas palabras;  
con ellas te va un suspiro  
que mi corazón exhaló,  
y que á estrellarse comienza  
en el pecho de una mujer.

Y se parte en sus alas  
el son del viento que brama  
al estrellarse, bien-aido,  
á las puertas de tu estancia;  
no te rasgas y en tu lecho

# SU NOMBRE.

(Traducción de Victor Hugo.)

El brillo de una aureola,  
el perfume de las flores,  
el postrer rumor del día  
al acercarse la noche,  
de un sonido que se estingue  
los postrimeros acordes  
el símbolo de alianza  
entre mi Dios y los hombres  
esa faja transparente

de matizados colores,  
que la borrasca sombría  
entre pardos nubarrones  
como un trofeo á las plantas  
del Sol triunfante depone;  
de un coro el canto confuso  
que desde lejos se oye  
cuando llegan á nosotros  
medio apagados los sonos;  
el primer sueño de un niño  
que duerme soñando amores,  
y cuanto en el pensamiento  
de mas dulce aun se esconde;  
es, pobre cítara mia,  
menos dulce que su nombre.

Murmúrale silenciosa  
cual místicas oraciones,  
pero que en todos mis cantos  
resuene á la vez su nombre,  
y sea la luz secreta  
que vierta sus resplandores  
en el templo misterioso  
de mis tiernas afecciones.

¡Ah! primero, amigos míos,  
que en ardientes espresiones  
la inspiracion del poeta  
audaz el vuelo remonte,  
y en su extravío confunda  
con esos profanos nombres  
que un vano orgullo pregona,

aquel misterioso nombre  
que amor en el alma mia  
cual santo tesoro esconde,  
él hará que de mis himnos  
los armoniosos acordes  
sean como el dulce canto  
que escuchan siempre los hombres  
de rodillas, y que el aire  
al repetir estas voces  
se conmueva, cual si el ángel  
guarda y custodio del hombre,  
batiese el ala invisible  
con movimiento uniforme,  
al pasar junto á nosotros  
rápido, fugaz, veloce.

C. DE O. 1852.

---

aquel misterioso nombre  
 que amor en calma una  
 cual santo tesoro escondido  
 el haré que de mis labios  
 los armoniosos acordes  
 sean como el dulce canto  
 que escuchan siempre los hombres  
 de rodillas, y que el aire  
 al repetir estas voces  
 se comunique, cual si el ángel  
 guarda y custodia del hombre  
 patiese el ala invisible  
 con movimiento uniforme  
 al pasar junto a nosotros  
 rápido, ligero, veloz.

C. de O. 1853.

# A mi esposa.

---

Hé admirado al nacer una mañana  
al sol que por Oriente se aparece  
envuelto en nubes de encendida grana,  
y al campo que á su aspecto reverdece.

A la brisa ligera que liviana  
sobre las flores lánguida se mece;  
al ruisenñor que en la enramada trina,  
y mas te admiro á tí, mi Cesarina.

1857.

---

1807

He observado al nacer una mañana  
al sol que por Oriente se aparece  
envuelto en nubes de encendida roja  
y al campo que a su aspecto reverbera  
A la brisa ligera que levanta  
sobre las flores lanquida se mueve  
al trisonor que en la primavera  
y una se adorna a la primavera



# CANCIÓN.

---

Cuando á solas en la noche  
con mi amor y mis pesares,  
los ecos de tus cantares  
el viento lleva hasta mí,

En el pecho palpitante  
de amor y placer henchido,  
late un corazon amante  
que solo vive por tí.

Y los caprichosos giros  
de su tierna melodía,  
siguiendo van los suspiros  
emblema de mi pasión.

Mas no es un llanto que abrasa  
el que de mis ojos brota,  
que una duda en cada gota  
me arranca del corazón.



**MI HERMANA Y TU.**

THE UNIVERSITY OF CHICAGO

PHYSICS DEPARTMENT

# MI HERMANA Y TU.

---

## I.

Venid á mi, vosotras,  
que en el inmenso valle  
de lágrimas y duelo  
calmasteis mi afliccion;  
venid antes que rota  
mi pobre lira estalle,  
á oir las armonías  
de mi postrer cancion.

**II.**

Venid y mientras canto  
guardad en la memoria,  
los ecos que doliente  
despide mi laud;  
en tanto que refiero  
la peregrina historia  
de mi tan malhadada  
y estéril juventud.

**III.**

Yo huérfano en la cuna  
sin madre y sin hogares,  
mi natalicio arrullan  
las auras del dolor;  
y con los años crecen  
y doblan los pesares,  
que aduermo cuando elevo  
mis lánguidos cantares  
de las errantes brisas  
á par con el rumor.

**IV.**

Barquilla miserable  
que sin timon ni vela,  
vogando de la vida  
por el revuelto mar;

de frente á las borrascas  
ni teme ni recela  
que pueda en sus terribles  
escollos naufragar.

**V.**

Soy solo, y marchó solo;  
¡qué importa?—¡si me pierdo  
á nadie mi desgracia  
merece compasion!  
Mas no, que por do quiera  
de un ángel el recuerdo  
me sigue, y de una hermana  
querida, el corazon.

**VI.**

Tu y ella, hermana mia,  
sereis los eslabones  
que ligen mi existencia  
de nuevo con placer  
al mundo, en cuyos seres  
de falsos corazones,  
miseria y egoismo  
miraba por do quier.

**VII.**

Y pues que vuestra imágen  
logró que no se apague  
en mi ajitado pecho  
la llama de la fé;  
se extinguirá conmigo  
cuando á la muerte pague  
la deuda que cual todos  
los hombres heredé.

**VIII.**

Y cuando al fin las horas  
de mi vivir se agoten,  
cuando remonte el alma  
su vuelo hasta mi Dios;  
las últimas palabras  
que de mis labios broten,  
serán, queridas mias,  
los nombres de las dós.

C. DE O. 1852.

---



**ROMANCE.**

ROMAN

## ROMANCE.

---

¡Tengo recuerdos tan viejos  
en un corazon tan jóven!

Todos duermen: yo entretanto  
que de la pesada noche  
el manto negro y sombrío  
se desprende por el monte,  
ocultando entre sus pliegues  
árboles, fuentes y flores,  
vengo á arrullar tus ensueños  
arcángel de mis amores,  
de mi cítara doliente  
al compás de los acordes.

¡Qué hermosa estás! reclinada  
sobre blandos almohadones  
la tersa y pálida frente  
do se estrellan los fulgores,

que al través de los cristales  
lanza el astro de la noche,  
con su claridad bañando  
tus delicadas facciones.

¡Duerme, arcángel de mi vida,  
ídolo de mis amores,  
duerme tranquila al arrullo  
de mis sentidas canciones!

Y cuando el sol de mañana  
bañe con su luz el orbe,  
cuando las pintadas aves  
sus armonías entonen,  
saltando de rama en rama  
por el inmediato bosque;  
deja tu lecho alma mia,  
y tus ensueños de amores,  
que yo te aguardo impaciente  
avara el alma de goces,  
y quebrantando el silencio  
que la desgracia me impone,  
te diré, luz de mis ojos,  
por primera vez entonces,  
cuanto amor, cuanta ternura  
dentro de su pecho esconde,  
quien tiene recuerdos viejos  
en un corazón tan joven.

**¡ADIÓS!**

¡Adios!

117

# ¡Adios!...

## I.

¡Adios! sotos umbrosos  
y bosques de Cofiño:  
¡con cuanto sentimiento  
de aquí me alejo yo!  
Do por la vez primera  
mi corazon de niño  
de amor el inocente  
placer adivinó.

## II.

Sigue ¡oh Sol de tu curso  
la rápida carrera,  
por el inmenso espacio  
de la region azul;

no alumbra mis pesares  
 la luz que reverbera  
 en torno de esa nube  
 de trasparente tul.

### III.

Si de mis turbios ojos  
 copioso llanto brota,  
 y escalda la mejilla  
 su fuego abrasador,  
 cuando por ella vaya  
 rodando gota á gota,  
 no quiero que ninguno  
 se goce en mi dolor.

### IV.

Adios tambien, ¡oh fuente!  
 límpida y cristalina,  
 que te deslizas rápida  
 de su jardin al pié,  
 ¡adios!... cuando en tus aguas  
 se mire Cesarina,  
 conságrale en mi nombre  
 mi acrisolada fé.

1853.

---



## IMPROVISACION.

---

A. D. Modesto de la Fuente, (Fr. Gerundio).

Salud, á ti ¡oh sábio  
historiador sublime y concienzudo!  
hoy te saluda trémulo mi lábio  
aunque admirado, con acento rudo,  
y humilde y reverente  
contemplo esa corona  
que al adornar tu frente,  
tu nombre al mundo y tu saber pregona,

GIJON, JUNIO DE 1852,

---

UNIVERSITY OF CALIFORNIA

J. D. Millard, Jr. (1900-1970)

Selected Bibliography

Historical Subjects & Bibliography

Boy to Santa Barbara and back

and the Santa Barbara

and the Santa Barbara

and the Santa Barbara

and the Santa Barbara

and the Santa Barbara

UNIVERSITY OF CALIFORNIA

**ODDA.**



# ODA.

---

## A LA SEÑORITA DOÑA MARINA ALBINI.

(En su beneficio).

---

¡Salud, ilustre Albini,  
intérprete inspirada  
de los hermosos cantos de Bellini!

La escolástica grey entusiasmada  
ciñó á tu blanca sien esa corona  
que tu mérito artístico pregoná.

Salud cantora bella,  
 cuyo mágico acento  
 resuena en mis oídos,  
 cual los blandos sonidos  
 de lánguida querella  
 que entre sus pliegues arrebatada el viento!

Tu voz es mas hermosa  
 ¡oh cantora sublime!  
 que la cántiga tierna y melodiosa  
 que en la floresta embalsamada gime  
 la tórtola amorosa.

Mas dulce que los sonos  
 del arpa del poeta;  
 bella, cual las mentidas ilusiones  
 con que la mente inquieta  
 sonríe á los ardientes corazones.

¡Salve, sublime artista!  
 el alma se dilata  
 al oír esa voz tan dulce y grata,  
 que mil triunfos conquista,  
 y al presentir tu fama  
 mi adormecida inspiracion inflama.

Sigue, sigue inspirada  
 la estrecha senda que á la gloria guia;  
 la que ya vió trazada  
 tu ardiente fantasía,  
 en tus ensueños mágicos un día.

Deja á tu inspiracion tender su vuelo,  
bella y sublime artista,  
por el inmenso espacio  
que aparece á tu vista;  
y pues el genio te mostró el camino,  
cuando llegues al fin de tu destino  
habrá inmortalizado tu memoria  
de tu voz la escelencia,  
y un nombre de las artes en la historia  
dejarás á los siglos por herencia.

VALLADOLID 1852.

---





# SONETO.

---

Cuando contemplo, hermana, esa ribera  
que el Sella con sus aguas fertiliza,  
y en rápida corriente se desliza  
fresco verdor prestando á la pradera  
que en la risueña y tibia primavera  
de embalsamadas flores se tapiza,  
cuyas corolas matizadas riza  
y perfuma la brisa pasajera,

Recuerdo con dolor, hermana mia,  
que en mi niñez tranquila y venturosa  
por su alfombra florida discurría  
arrancando el clavel ó ya la rosa  
que su verde capullo entonces abría....  
¡y como envidio aquella edad dichosa!....

C. DE O. 1848.

---



**CARTA DE PERO-GRULLO.**



## **CARTA DE PERO-GRULLO.**

(A un amigo).

---

Buen amigo, aquí los días  
se distinguen con sus nombres;  
no me estraña que te asombres  
con tales majaderías.

Hoy es lunes y mañana  
al revés de todas partes  
Dios mediante, será martes  
de la presente semana.

En pos del martes se cuela  
el miércoles atrevido,  
y viene á renglon seguido  
un jueves que se las pela.

Se muere el jueves en ciernes  
y apenas dado de baja,  
de rondon se nos encaja  
á ocupar su puesto el viernes.

Despues con su rango ringo  
(esto amigo es un belen)  
viene el sábado tambien  
y despues viene el domingo.

En fin, para que te enteres  
que aquí va todo al revés,  
hombres niños y mujeres  
andan todos con los pies.

Y los muchachos ¡que machos!  
de las chicas se enamoran  
y dicen que las adoran,  
en fin... cosas de muchachos.

Puedo decir por muy cierto  
y probar con datos fijos,  
que aquí no hay padres sin hijos  
á no ser que se hayan muerto.

Además, ten entendido  
para que no falte nada,  
que si hay alguna casada  
es por que tiene marido.

Y si hay alguna tambien  
que soltera se mantiene,  
es por que... por que no tiene  
para casarse con quien.

Corre aqui por muy sabido  
y fuera de toda duda,  
que toda mujer es viuda  
despues de muerto el marido.

Que conocerás no dudo  
que corre tambien por cierto,  
que el marido queda viudo  
despues que su esposa ha muerto.

Y pues de muertos escribo,  
por consecuencia se infiere  
que aquí ninguno se muere  
sin estar primero vivo.

---

que se ha de hacer en el mundo  
que se ha de hacer en el mundo  
es por que se ha de hacer  
para que se ha de hacer

que se ha de hacer en el mundo  
que se ha de hacer en el mundo  
despues de haberse hecho

que se ha de hacer en el mundo  
que se ha de hacer en el mundo  
despues de haberse hecho

que se ha de hacer en el mundo  
que se ha de hacer en el mundo  
despues de haberse hecho



**AMOR Y DELIRIO.**

ALONSO Y BELTRAMO

# AMOR Y DELIRIO.

---

## FANTASIA.

### I.

Maria, ídolo mio,  
te llamo y no respondes;  
¿por qué de mi te escondes?  
¿te asustas de mi amor?

No temas, alma mia,  
que loco y delirante  
me olvide yo Maria  
de respetar tu honor.

**II.**

Maria, trae tu mano  
y apóyala en mi frente:  
¿se abrasa? mas ardiente  
está mi corazón.

¿En mi encendido pecho  
no ves como palpita?  
¿no miras cual agita  
mi sangre la pasión?

**III.**

Permite que mi brazo  
tu airoso talle ciña:  
comprendo, pobre niña,  
te asusta tanto amor.

¡Ah! soy un insensato  
perdóname, ángel mio,  
si ciego en mi arretrato  
alarmo tu candor.

**IV.**

Luz, aire, amada hermosa,  
descorre esa cortina;  
me embriaga, me asesina  
la atmósfera de aquí.

Luz, aire, yo me ahogo,  
salgamos de esta estancia

.....

¡Con cuanto desahogo  
respiro la fragancia  
que del jardín envían  
las auras hasta mí!....

**V.**

Sentémonos, Maria,  
cabe la verde alfombra;  
velados por la sombra  
de acacia tan gentil;

Quizá ya mas tranquilo  
contemple tus hechizos,  
tu lánguida sonrisa  
y tus flotantes rizos  
á impulso de la brisa  
balsámica y sutil.

**VI.**

Maria, soy dichoso;  
¡hermosa de mi alma,  
que grata es esta calma  
que siento en derredor!

Aquí bajo ese cielo  
tan bello y trasparente,  
ya puedo sin recelo

arcángel inocente,  
hablarte de mi amor.

### VII.

Dame tu mano ahora  
y apóyala en mis sienes:  
¿dos lágrimas? ¿qué tienes  
paloma mia, qué?  
¿no estoy aquí, á tu lado,  
lucero de mis ojos,  
cual nunca enamorado  
jurándote mi fé?

### VIII.

¿Callas y languideces?  
perdona, hermosa mia,  
si sufres, si padeces,  
yo soy la causa, yo.

Yo causo tus pesares,  
Maria, me aborrezco,  
¡adios!... ya no merezco  
tu amor mas tiempo, no!...

VALLADOLID 1847.

# RISA POR RISA.

VIII

Oid, oid el inspirado canto  
 que de las cuerdas de mi lira brota,  
 mientras el amargo llanto  
 que el corazon destila  
 saliendo por los ojos gota á gota,  
 marchita y oscurece mi pupila.

Vuestra mente raquítica se goza  
con la cómica sal de mis cantares,  
y el alma palpitante os alborozza,  
y en los lábios retoza  
la risa que escarnece mis pesares,  
mientras mi herido corazon solloza.

Reid, nécios, reid; yo tambien rio;  
pero esta risa comprimida y seca  
que me arranca el hastío,  
es una carcajada horrible y hueca  
que al hombre injusto con desden envío.

Reid, reid!... que á mi cantar doliente  
responda el insolente  
acento de la risa de algun necio!...  
yo con la mia escupiré en su frente  
toda la inmensidad de mi desprecio.

VALLADOLID 1851.

---



Vuestra mente rapidísima se goza  
 con la cómica sal de mis carcajes,  
 y el alma palpitante os alborozo  
 y en los labios retozo  
 la risa que escarnea mis pesares,  
 mientras mi herido corazón se

Reid, necios, reid; yo también río;  
 pero esta risa comprimida y seca  
 que no alcanza el hastío,  
 es una carcajada horrible y hueca  
 que al hombre injusto con desden envía.

Reid, reid! **SARAS.** ¡Reid, reid!  
 responde el insolente  
 acento de la risa de algún necio!...  
 yo que la risa esquivo en su frente  
 toda la vanidad de mi desprecio.

VALLADOLID 1851.

---



# DOLORAS.

---

## I.

Un clavo saca otro clavo,  
y un amor borra otro amor.

¡Ay Catalina! perdona  
esta amorosa inconstancia;  
la ausencia todo lo aborra;  
¡es cosa tan monotonía  
amarse á tanta distancia!

Es cierto que á mi partida  
eterno amor te juré,  
olvidando aquello de  
«todo en el mundo se olvida».

¿Quién entonces nos diría  
 que la ausencia, vida mía,  
 marchita las ilusiones?  
 ¿cuanto cambian en un día  
 los humanos corazones!

Y pues te olvido, mi bien,  
 olvídame tu también,  
 porque dice Campoamor,  
 «que la inconstancia es el cielo  
     que el Señor  
 abre al fin para consuelo  
 á los mártires de amor.»

Por lo mismo  
 no será grande el exceso,  
     mi embeleso,  
 de tu sentimentalismo;  
     por que al cabo  
 (calme un refrán tu dolor);  
 un clavo saca otro clavo,  
 y un amor borra otro amor.

VALLADOLID 1852.



## II.

¡Cuanto nos equivocamos  
en los cálculos que hacemos.

EL ESCOLAR.

Yo he sido el primero, Clara,  
que de tu amor al reclamo  
el suyo te consagrara;  
quizás el que pronunciara  
de buena fé—¡yo te amo!—  
y de buenas á primeras  
esclavo de tu hermosura  
me ví, quieras ó no quieras;  
mas fué pedir tu ternura  
demandar al olmo peras.

Pues si es cierto, vida mia,  
 que mi pasión escuchaste  
 con trasportes de alegría;  
 no es menos que diste al traste  
 con mi amorosa porfía.

Y al fin, era de esperar  
 un trueno tan espantoso,  
 pues nos cansaba á la par  
*tanto y tanto hacer el oso*  
*y tanto telegrafear.*

Mas te juro, por mi vida,  
 que si bien he dado ya  
 la esperanza por perdida  
*por que tarde las olvida*  
*el que malas mañas há.*

Espero que se equilibre  
 de nuestra balanza el peso,  
 pero sino ¡Dios me libre!  
 un hombre de mi calibre  
 no ha de aburrirse por eso.

Encomendaré al olvido  
 (obrando en ello muy cuerdo)  
 cuanto un día te he querido,  
 porque del tiempo perdido  
 me martiriza el recuerdo.

Y verás, tarde ó temprano,  
 que hoy en valde no imagino  
 que salga mi empeño vano;  
*aunque no siempre el camino*  
*por todas partes es llano.*

Si de este lance el disgusto  
por mi mal me mortifica,  
recordar será muy justo,  
*que mal sufrido con gusto  
suelen decir que no pica.*

Y no te seré importuno  
con mis eternas disputas,  
que dudo mucho que alguno  
*pescase en tiempo ninguno  
truchas á bragas enjutas.*

Con que así no nos quejemos,  
pues convencidos estamos  
y ambos á la par sabemos  
*cuanto nos equivocamos  
en los cálculos que hacemos.*

De hacerse virgo me cargo,  
tu de leerlo se cargo:  
me cargo de hacer el gongó  
por la calle del gongó!



### III.

## LA BELLA SIN CORAZON.

---

¿Qué se hicieron, vida mia,  
los juramentos que ayer  
en tus misivas leía?...

¡Ah! mal haya quien se fia  
en promesas de mujer.

Yo, Victoria,  
aun conservo en la memoria  
aquellas frases impresas:  
¡son tan tiernas y elocuentes,  
que jurára que no sientes  
la mitad de lo que espresas!

¡Ay! que tesoro de amor  
aun guardo escondido en esos  
papelitos de color,  
ajados por el calor  
de mis palpitantes besos!

Y entre tanto,  
del vulgo fábula siendo,  
vas, deshecho ya el encanto,  
tu corazon repartiendo  
como reliquia de Santo.  
Y con la sana intencion  
de perderte en la opinion,  
los polluelos por su parte,  
han dado en apellidarte  
«La bella sin corazon.»

De mil modos  
el grito en el cielo ponen;  
mas discurren por los codos,  
pues sin corazon suponen  
á quien tiene para todos.

VALLADOLID 1851.

#### IV.

## LA NIÑA Y EL ANCIANO.

---

—¿Qué es el amor?

—Una ilusion no mas:—

—¿Qué la belleza?

—Una ilusion tambien;

—¿No es el amor mas que ilusion?

—Quizás

no es ilusion cuanto tus ojos ven!

—Las armonias blandas y suaves  
del arroyuelo murmurador,  
el dulce canto de nuestras aves  
¿tambien es humo? ¡decid, Señor!

—Tambien, niña, tambien,  
es ilusion cuanto tus ojos ven.

—El grato aroma de nuestras flores,  
 las esperanzas del corazón  
 con sus placeres y sus dolores,  
 ¿también son humo?

—También lo son.

—Y del encanto de mi existencia,  
 de la esperanza que concebí  
 la vaporosa mística esencia  
 ¿también es humo? ¿decidme!...

—Sí.

—¡Ay!

—¿por qué lloras?

—De vuestro lábio  
 cuan triste ciencia, padre, escuché:

—Pues aunque triste del pobre sabio  
 ten en la ciencia, Matilde, fé.

—Jamás, anciano!

—Niña, lo dudo:

—En vuestra ciencia mi duda está;

—Porque mi acento silvestre y rudo  
 tus ilusiones matando vá.

—Pálida sombra, brillo de un día,  
 todo en el mundo será tal vez:  
 ¿mas vuestra ciencia?...

—¡La ciencia mía,  
 el fruto amargo de la vejez!

V.

# EL RECUERDO.

---

Solo tu desconoces  
que nuestro corazon encuentra goces  
de la dicha perdida en el recuerdo.

—Hermana, enjuga tu llanto:  
mal oculta en la pupila  
tibia una lágrima oscila;  
¿qué ocasiona tu quebranto?

—El recuerdo  
de la ventura que pierdo.

—¡Un recuerdo y á tus años,  
hermana mia!... no llores,  
que los recuerdos de amores  
no son á tu edad estraños.

—Pero es tal mi desacuerdo,  
que el recuerdo

de la perdida ilusion  
que en mi pensamiento flota,  
sombrió y siniestro brota  
del fondo del corazon.

—Hermana vuelve en tu acuerdo:

    ¿y el recuerdo,  
hermana mia? —Aun se agita  
palpitante en mi memoria;  
triste herencia de una historia  
que mi juventud marchita.

—Hermana, vuelve en tu acuerdo:

    —¿Y el recuerdo?...

—Desgarró tu corazon  
y echó á tu desgracia el sello;

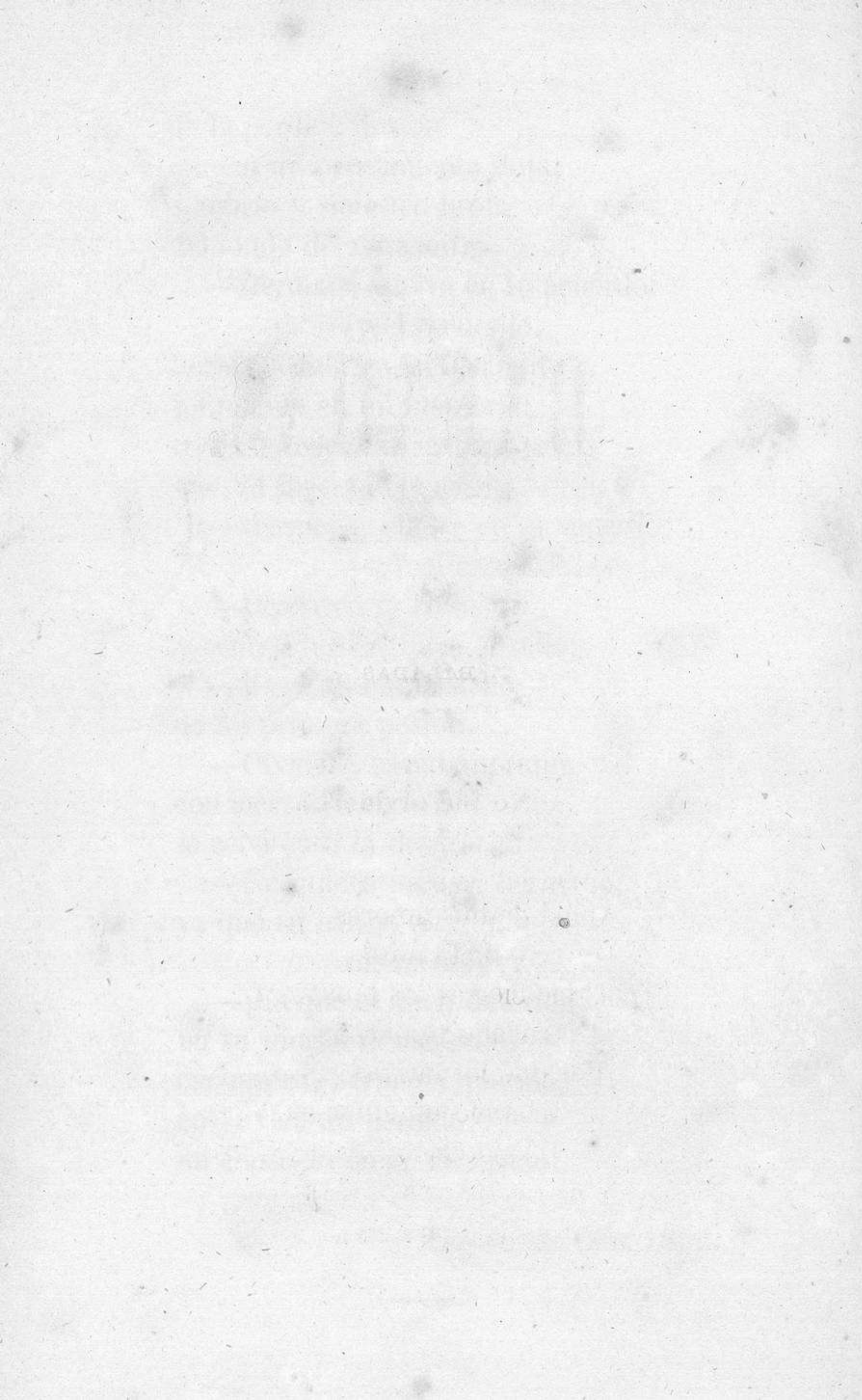
—Es el último destello  
de mi primera pasion.

—Olvídale, asaz temprano  
con incesante eficacia  
se cebó en ti la desgracia:

—No quiero perder, hermano,  
ya que su cariño pierdo,  
    mi recuerdo.

—¡Es que el alma dolorida  
en su mortal desacuerdo,  
encuentra, hermana querida,  
en la ventura perdida  
un consuelo en EL RECUERDO!

BALADAS.





# BALADAS.

---

## I.

**¡No me olvides!....**

Angel de mis amores,  
consuelo mio?  
¿por qué cierras los ojos  
cuando te miro?  
¿Por qué los cierras  
cuando mi amor en ellos  
blando riela?  
Y de tus negros ojos  
en las miradas

se revela el oculto  
 fondo del alma,  
 Y en ellas veo  
 que tu me quieres tanto  
 como te quiero!  
 Niña, mi dulce niña,  
 ¡bendita seas!  
 con tu amor disipaste  
 la parda niebla.  
 Do se envolvía  
 mi lánguida existencia  
 niña querida.  
 Sol de mi triste infancia  
 cielo sin nubes  
 ¡todo es en redor tuyo  
 luz y perfumes!  
 ¡Ay! ¡NO ME OLVIDES!  
 déjame que su aroma  
 suave respire.

## II.

### ¡Imposible!

Si de la blanca paloma  
 tuviera las blancas alas  
 ¡con cuan presuroso vuelo  
 salvaria la distancia  
 que entre los dos se interpone  
 hermosa luz de mi alma!

Mas como el ave cautiva  
 en la cárcel de una jaula  
 romper en vano pretende  
 los alambres que la guardan,  
 en vano tiendo al espacio  
 del pensamiento las alas,  
 que la materia del cuerpo  
 es ¡ay! la cárcel del alma.

### III.

#### **Esperanzas perdidas.**

Como la casta vírgen  
 duerme en su lecho,  
 mi corazon dormia  
 dentro del pecho.

Hoy sus pesares  
 arrullo al son doliente  
 de mis cantares.

¡Pobre corazon mio!  
 ¿por qué suspiras  
 bajo el amargo peso  
 de nuestra vida?

Padece y calla,  
 que han muerto una por una  
 tus esperanzas.

Y ahogando tus dolores,  
corazon mio,  
sin evocar la sombra  
del bien perdido,  
pliega tus alas,  
que no ha de ser eterna  
nuestra jornada!...

CANGAS DE ONIS 1852.

---

#### IV.

### CABALLERO ENAMORADO.

---

#### I.

A escape, noble, noble corcel;  
que sienta yo en los peñascos  
el redoble de tus cascos:  
no espères hiera tu piel  
el acero de mi espuela:  
vuela! vuela!

Que trás la verde enramada  
de aquel bosque solitario  
tendremos franca morada  
bajo el techo hospitalario,  
que pertenece á esta torre  
corre! corre!

Y las distancias acorte  
bravo corcel, tu carrera,  
porque una niña hechicera  
de mis esperanzas norte,  
mi presencia te demanda  
anda!... anda!...

Que en doblando aquellas rocas  
cubiertas de helada escarcha,  
de tu fatigada marcha  
cercano al término tocas.  
¡Ya relincha de algazára!...  
calla y para!

## II.

Paró el bruto, y el jinete  
dejó de un salto la silla,  
y en el alto minarete  
los negros ojos clavó.

Y aquella ardiente mirada  
llena de encanto magnético,  
de una niña enamorada  
hasta el alma penetró.

# LO QUE ES LA VIDA.

---

(A la memoria de D. N. G. L.)

¿Qué es la vida?... Una cadena  
de pesares y alegrías;  
por eslabones los días  
y por remate el no ser.

Es vagar por este mundo  
en pos de una sombra vana,  
hoy lo mismo que mañana  
y mañana como ayer.

Sentir en el pensamiento  
mil fantásticas quimeras,  
y esperanzas lisonjeras  
en confusa multitud,  
que en el pecho dolorido  
su paso indeleble sellan,  
hasta que por fin se estrellan  
en el cóncavo ataud.

VALLADOLID 1850.

---

# LO QUE ES LA VIDA.

(A la memoria de D. M. B. L.)

¿Qué es la vida? Una cadena  
de pesares y alegrías;  
por estabones los días  
y por tornate el no ser.  
Es vago por este mundo  
en pos de una sombra vana  
hoy lo mismo que mañana  
y mañana como ayer.  
Siente en el pensamiento  
mil fantásticas quimeras,  
y espantas las quimeras  
en continua marcha,  
que en el pecho dolorido  
su paso indolente sientan,  
hasta que por fin se castran  
en el cuerpo aland.

Valencia 1850.



# EPITAFIO.

---

(En el sepúlcro de un niño.)

«Un mártir menos en la tierra impía,  
un ángel mas de Dios en la mansion.»

V. S. P.

¡Prenda de mis entrañas! ¡hijo mio,  
fruto de bendicion!... cuando mis ojos  
contemplan el sombrío  
triste sepúlcro cuyo seno encierra  
tus mortales despojos,  
del dolor paternal grave y profundo  
viene el consuelo en pos,  
porque un mártir de menos cuenta el mundo  
y el alma, de su cárcel desprendida,  
en ángel convertida  
tiende su vuelo á la mansion de Dios.

MADRID 1856.

---

1871

(La el espíritu de un niño)

«Un espíritu en la tierra  
un ángel mas de Dios en la mansión»

V. S. P.

¡Prenda de mis entrañas! hijo mio,  
triste de bendición... cuando mis ojos  
contemplan el sombrero  
triste espíritu cuyo seno encierra  
tus mentes de amor  
del dolor profundo y profundo  
vienes al mundo  
porque un mundo de tu mente el mundo  
y el alma de un amor de despreciable  
en aquel espíritu  
tienda al alma y la mansión de Dios

Alvarado

# D. Alvaro de Luna.

---

(AL SEÑOR DON PEDRO DE IRIZAR.)

I.

—Escucha, ¡oh rey! escucha  
las últimas palabras  
que brotan de los labios  
del que tu amigo fué,

Hoy que mi desventura  
con mi deshonor labras,  
y en público cadalso  
Valladolid me vé.

**II.**

Señor, muero inocente,  
 y apelo á tu conciencia...  
 mas no es Don Juan Segundo  
 quien me condena, no;  
 que la rastrera envidia  
 triunfó de mi inocencia,  
 y del monarca débil  
 para mi mal triunfó.

**III.**

Y á muerte ignominiosa,  
 monarca de Castilla,  
 de cortesanos torpes  
 me arrastra la ambicion;  
 pero al cortar mi cuello  
 la bárbara cuchilla,  
 no temas que desmaye,  
 Don Juan mi corazon.

**IV.**

Tranquilo y resignado  
 cual cumple á mi grandeza,  
 doblando sobre el tajo  
 desnuda la cerviz,  
 sin odios ni rencores  
 indignos de mi alteza,

que muero perdonando  
verá Valladolid.

**V.**

Y así diciendo el maestro  
con noble y severa calma,  
fué desnudando su cuello  
de las importunas galas,  
é inclinando sobre el tajo  
descubierta la garganta,  
—«cumple, le dijo al verdugo,  
con la ley»....

Y giró el hacha  
rodando de un solo golpe  
la cabeza ensangrentada,  
de su tronco desprendida,  
del cadalso por las gradas.

VALLADOLID 1852.

---

que número perteneciendo  
a la Vallada.

V

Y así diciendo el maestro  
con noble y severa calma  
que demandando su nombre  
de las inscripciones  
é inclinándose sobre el tipo  
descubierta la gurgulenta  
—acompañe se dijo al verdugo  
con la ley...

Y así el hecho  
rodando de un solo golpe  
la cabeza ensangrentada  
de su tronco desmenuada  
del caballo por las gradas

THE UNIVERSITY OF CHICAGO PRESS

1887

# AL MAR.

## ROMANCE.

Bendito seas, ¡oh mar  
el de las gigantes olas,  
que alzas soberbio á las nubes  
y abates luego en las rocas!  
Bendita mil veces sea  
esa voz atronadora,  
bálsamo que el cielo envía  
piadoso al alma que llora:  
¡bendito el sordo murmullo  
que en tus abismos se forma,  
y llega desde tan lejos  
á mi estancia triste y sola!

¡oh mar, si las penas mias  
pudiera contarte ahora,  
confundiendo mis gemidos  
con el bramar de tus olas!  
¡Si este llanto de amargura  
que de mi corazon brota,  
pudiera depositar  
en tus ondas espumosas,  
quizá tuvieran alivio  
de mi pecho las congojas,  
que en tus tormentas ¡oh mar!  
miro de mi mal la copia!  
Quizá tú le enseñarias  
despues de lucha espantosa,  
que Dios refrena tus iras  
y que en bonanza las torna.  
Pero estoy lejos, muy lejos,  
y no puedo ver tus olas  
levantarse hasta las nubes  
y abatirse entre las rocas.  
¡Ay! ya que á verte no alcance,  
mar, no te calmes ahora,  
pues al quedarte tranquilo  
me quedo otra vez á solas,  
sin escuchar el rugido  
que en tus abismos se forma,  
y que llega á consolarme  
á mi estancia triste y sola.

---



# A MI SOBRINA ENCARNACION.

Un año cumples hoy, querida mia,  
y el hogar solitario donde viste  
por la primera vez la luz del dia,  
reclama tu presencia que reviste  
los tristes aposentos de alegría.

Es hoy de tus abuelos la morada  
remedo amargo de olvidada tumba,  
y del viento que sopla en la enramada  
el eco sordo en las paredes zumba,  
murmurando do quier «abandonada.»

Del rruiseñor las tristes melodías  
y el monótono son de la cascada  
y las querellas mias,  
turban solo el silencio de los dias,  
y de las noches la quietud callada.

Pero así cual la tibia primavera

presta verdor al roble centenario,  
tu sonrisa infantil tan hechicera  
convertirá el albergue solitario  
en mansion deliciosa y placentera.

Ven; de los corderillos el valido  
escucharás y el canto de las aves,  
y verás los polluelos en su nido;  
si, niña, vida mia, tu no sabes  
cuantas bellezas para ti han nacido.

Sin las mentiras que nos forja el arte,  
perfumes te dará la primavera  
y alfombras en que puedas reclinarte,  
y en las fuentes que brotan por do quiera,  
espejo fiel do goces al mirarte.

Y en tu jardin la mariposa vuela;  
yo iré contigo y te diré cantares;  
tu correrás como gentil gacela  
y tendrás azucenas á millares,  
única flor que nos dejó tu abuela.

Ven y verás el pueblo en que ha vivido  
y que constante su memoria llora  
preservando su nombre del olvido;  
él te dirá que el cielo donde mora  
de sus virtudes galardón ha sido.

---

**A S. M. LA REINA.**

¡Viva Isabel Segunda!

¡Viva la Reina,

que por el bien del pueblo  
constante vela;

¡que realice

los planes que Dios

concebido en su!

# A S. M. LA REINA.

---

Salud! noble Matrona,  
augusta Soberana de Castilla,  
en cuya frente magestuosa brilla  
de un mundo y otro mundo la corona;  
del ilustre Jovino  
el pueblo, con afan hoy te rodea,  
y sembrando de flores el camino,  
entusiasta á sus Reyes victorea.

---

Y al soberbio murmullo  
de los revueltos mares,  
al quebrarse las ondas con orgullo  
al pié de nuestros lares,  
se aduna el tierno arrullo  
de las blancas palomas  
de los frondosos valles  
de Gija, apenas al dintel asomas;  
y el grato son de vivas y cantares  
con que el espacio inunda,  
proclamando en las calles  
el nombre escelso de Isabel Segunda.

---

Con los bravos mayores  
de este pueblo feliz ¡oh Reina mia!  
que tanto honor recibe al darte abrigo;  
al desprenderse un dia  
de la guerra al estruendo y los horrores,  
de la marchita sien de Don Rodrigo  
de los godos la espléndida diadema;  
con noble bizarría,  
de patria y libertad al santo lema  
lanzado del Auseva en las gargantas,  
de la dispersa y rota monarquía  
cobró Pelayo las reliquias santas.

---

Y el cetro de sus Reyes, que juguete  
de su contraria suerte, sepultóse  
en el fondo del turbio Guadalete,  
á su voz de gigante levantóse  
con brio sin segundo,  
y á los espácios rápido lanzóse  
dando por ley su voluntad al mundo.

---

¡Pueblo de bendicion! cuando mas tarde  
de nuestro siglo el capitan bizarro,  
de su inmenso poder haciendo alarde,  
uncirnos quiso de su triunfo al carro;  
contemplando al coloso de hito en hito,  
émulo de las glorias de Pelayo,  
fué tambien el primero á dar el grito  
que repitió en Madrid el Dos de Mayo.

---

Cuando el agosto Niño  
que vé su pueblo en tus amantes brazos  
con maternal cariño,  
de la dulce niñez rompa los lazos;  
al recordarle ¡oh Reina! las hazañas

de que fueron teatro sus montañas,  
y el venerando templo  
del Auseva incrustado en las entrañas;  
dile tambien que imite el alto ejemplo  
del héroe en Covadonga sepultado:  
¡y que premien los cielos  
de la Reina y la madre los desvelos,  
eclipsando la historia  
del hijo idolatrado,  
la aureola de gloria  
que circunda á sus ínclitos abuelos!

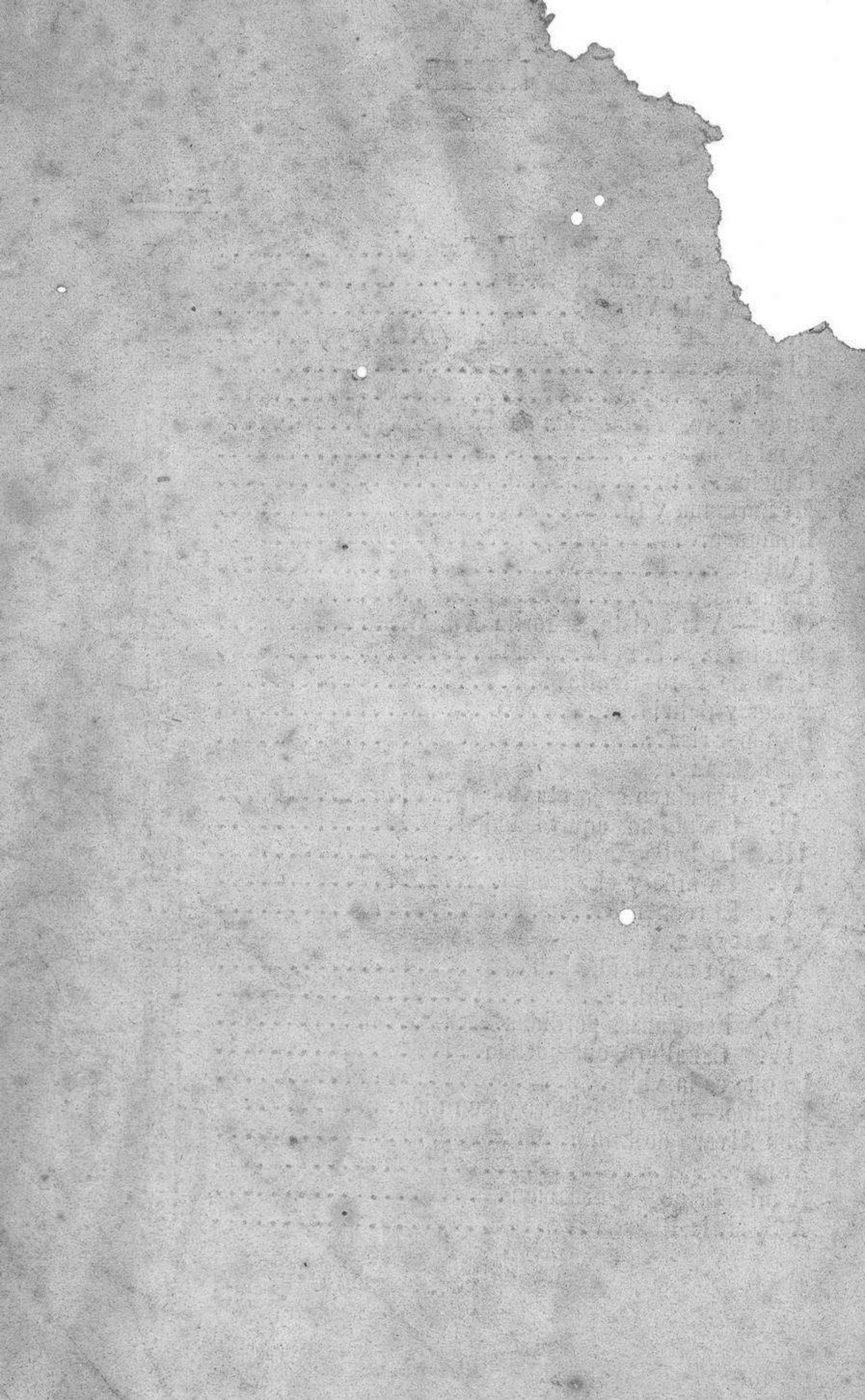
GIJON 1858.



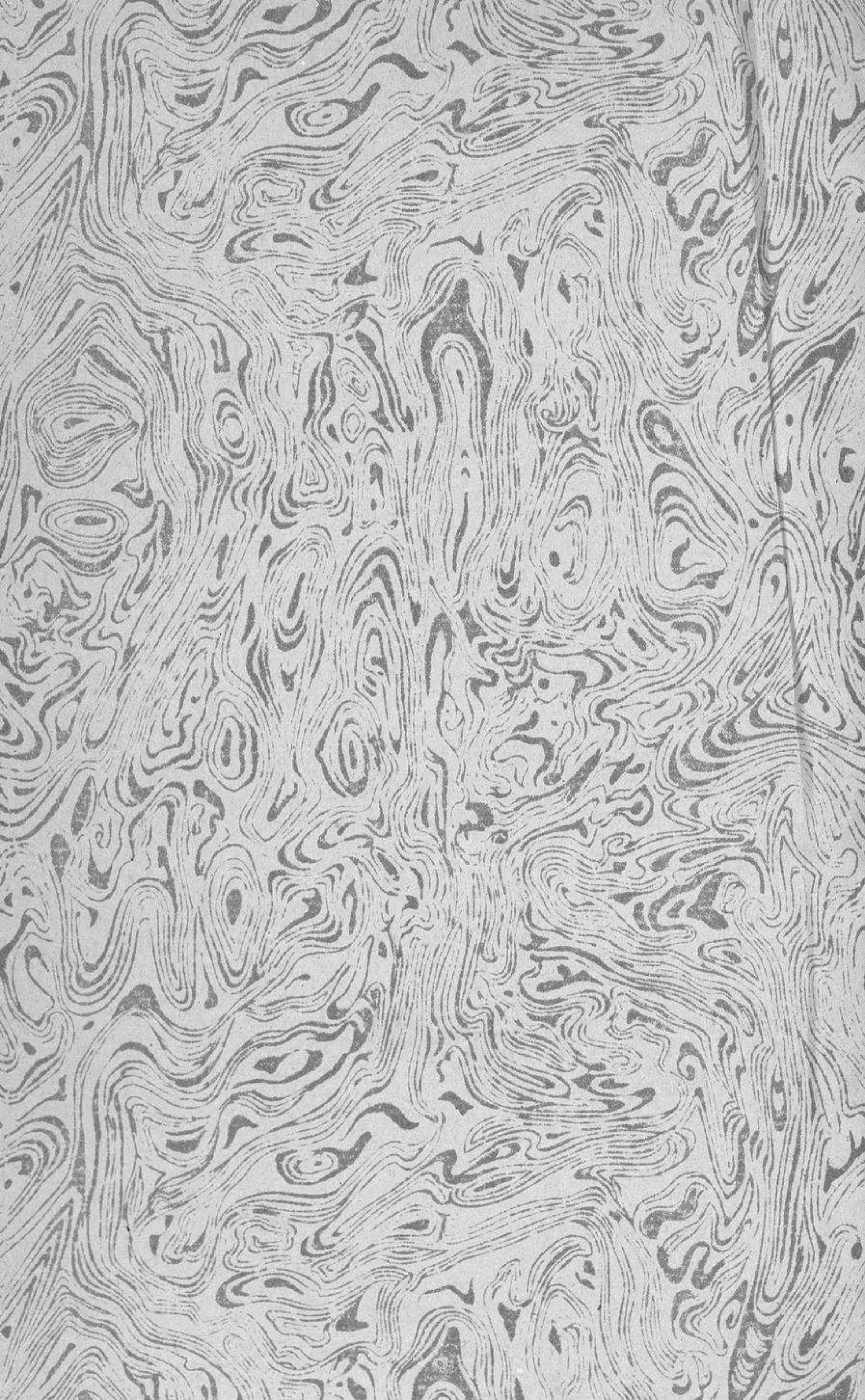


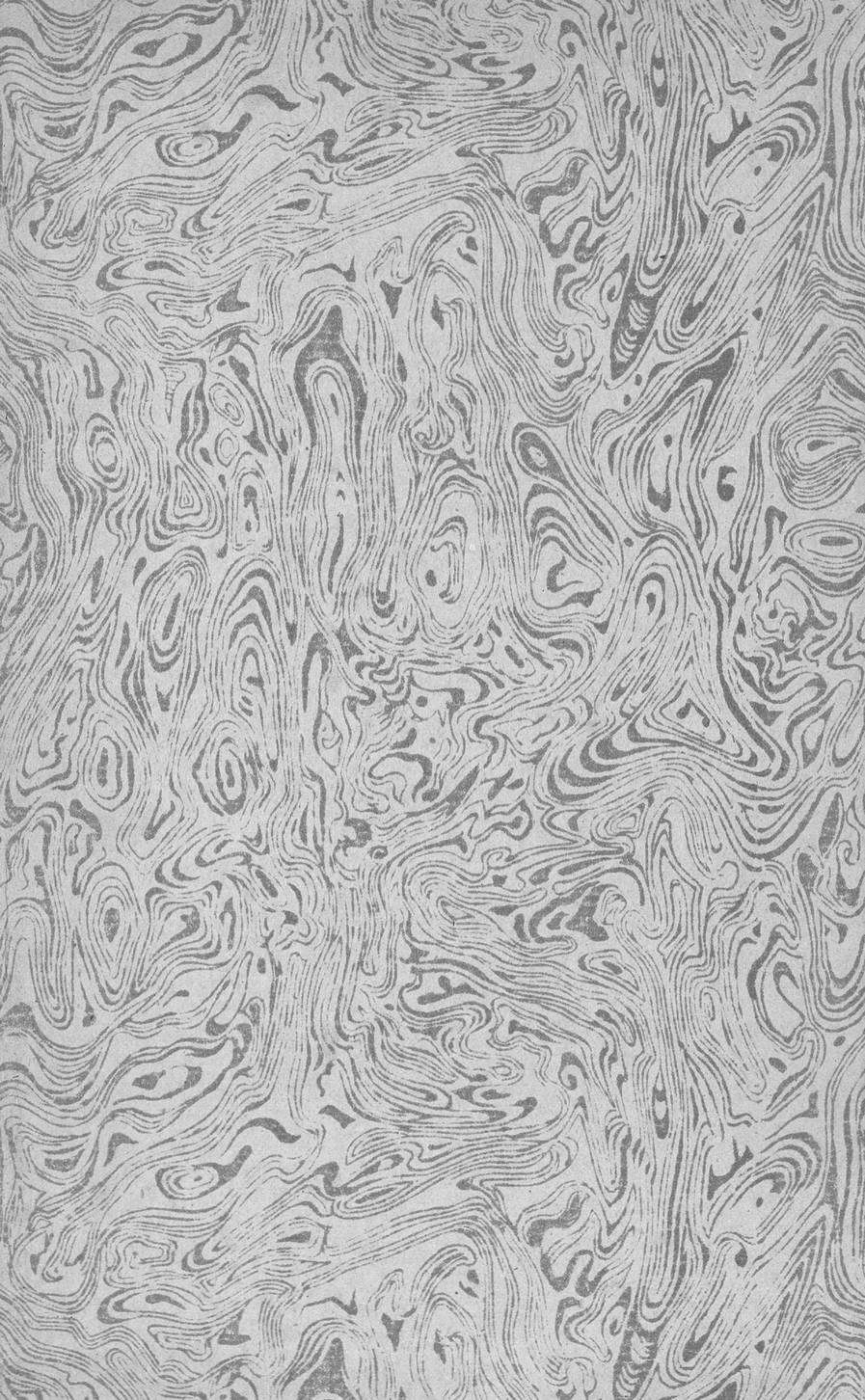
# INDICE.

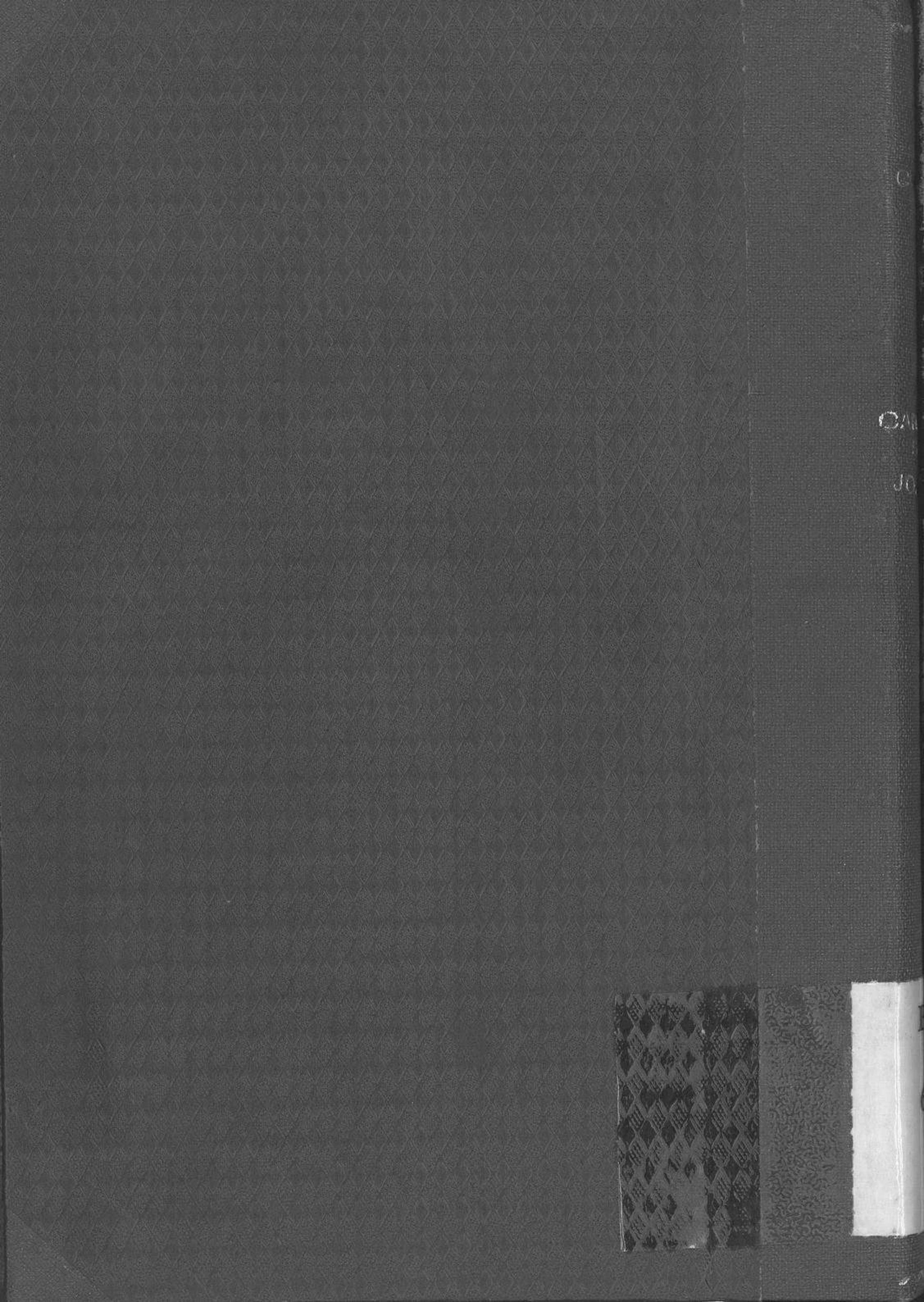
	<u>Páginas.</u>
por <i>D. Eduardo H. Bustillo</i> .....	v
Fragmentos de una historia .....	13
Dedicada á la Virgen.....	21
Recuerdo histórico de Asturias ( <i>D. Pelayo</i> ).....	23
El amor.....	35
Suspiros .....	39
Su nombre ( <i>Traducción de Victor Hugo</i> ).....	47
A mi esposa .....	53
Cancion.....	55
Mi hermana y tú.....	57
Romance.....	63
¡Adios!.....	67
Improvisacion.....	71
Oda.—A la artista, señorita Albini.....	73
Soneto.....	79
Carta de Pero-Grullo.....	81
Amor y delirio.....	87
Risa por risa.....	93
<b>DOLORAS.</b>	
I. Un clavo saca otro clavo.....	97
II. Cuanto nos equivocamos!.....	99
III. La bella sin corazon.....	103
IV. La niña y el anciano.....	105
V. El recuerdo.....	107
<b>BALADAS.</b>	
I. No me olvides!.....	111
II. Imposible!.....	112
III. Esperanzas perdidas.....	113
IV. Caballero enamorado.....	115
Lo que es la vida .....	117
Epitafio.—En el sepúlcro de un niño.....	119
Don Alvaro de Luna.....	121
Al mar.....	125
A mi sobrina Encarnación .....	127
A S. M. la Reina.....	129



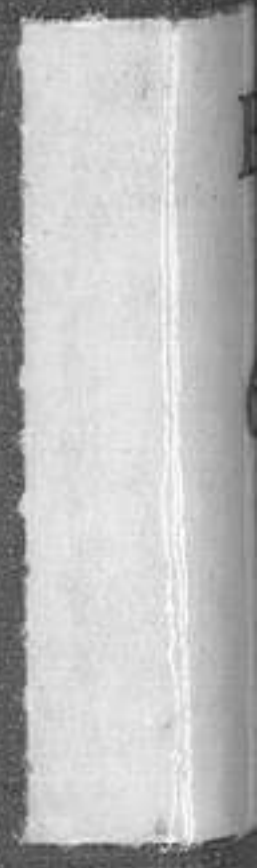








CA  
JO



REPORT

ANTO.

DE

ORGE

B.A.

6-52

24